



Crucifijo del Colegio de
Tolosa, del cual recibió
nuestra Rma. M. Fundado-
ra varios y regalados fa-
vores

V-VI-40

Colegio de San José



Hijas de Jesús - Tolosa

Bodas de Oro

1888-1938



EN TI SOLO SEÑOR



Corazón de Jesús, dueño amoroso,
divino manantial, fuente de vida,
en Ti encuentra salud el alma herida,
y al corazón turbado halla reposo.
Si Tú te ocultas, Sol esplendoroso,
mi alma en tinieblas quedará perdida,
débil mi esquite, mar embravecida,
¿cómo llegar al puerto venturosa?
Ampáreme tu Corazón clemente;
por tu sagrada Madre te lo pido;
mi anhelo es habitar eternamente
en tu amoroso Corazón herido.
A entrar me ayudará la Virgen pia;
que tu Madre ¡oh Señor! es... ¡Madre mía!

Imagen del Sagrado Corazón de
Jesús, que se venera en la habita-
ción que ocupaba la Rvdma. Madre
Fundadora cuando visitaba Tolosa,
convertida actualmente en
Oratorio

Ecos de mi Colegio

*Revista
mensual*

Redacción y Administración: HIJAS DE JESUS-MOSTENSES. Salamanca

CON CENSURA ECLESIASTICA

La educación católica y la guerra ⁽¹⁾

Homenaje de admiración al Colegio de Hijas de Jesús de Tolosa en su cincuentenario

¿Cómo olvidarnos de la guerra en cuantas cosas aprendemos si el ambiente de guerra lo invade todo? No hace mucho andaba yo buscando algunos libros de Psicología por varias librerías, repletos sus estantes de literatura bélica, y en todas me decían lo mismo: ¡ah! no encontrará usted nada de eso; ahora no tenemos sino libros de guerra, y es que lo que ahora no dice relación inmediata o mediata con la actual contienda es una cosa excéntrica, fuera del ambiente, extemporánea. Así es que al tener que escribir algo sobre educación católica para conmemorar el cincuentenario de la fundación del Colegio de Tolosa, no puedo menos de reformar el tema que se me ha propuesto y, encuadrándolo en el marco de la guerra, concretarlo en este otro más del día: la educación católica y la guerra.

La guerra, los generales... el Generalísimo...; hace pocos días me detenía en el portal del fotógrafo zaragozano (hoy de todos conocido por sus retratos del Caudillo) Jalón Angel, y admiraba sus fotografías de los principales generales y figuras del Movimiento con la de nuestro Generalísimo, reunidas en una colección que él ha intitulado Forjadores de Imperio: estaban muy acertados los retratos y muy expresivas las fotografías, ¡como que Jalón Angel es un artista!; pero para mi gusto encontraba aún más acertado el título que daba a la colección, porque, en efecto, nuestro Generalísimo, nuestros generales, son esto precisamente: Forjadores de Imperio; Forjadores de Imperio que con sus desvelos, su táctica y estrategia, con su diplomacia, con sus heroísmos van reconquistando palmo a palmo el suelo de la Patria y forjando en el hierro de la raza hispana, calentando el rojo vivo del entusias-

(1) Causas ajenas a nuestra voluntad han retrasado la publicación de este número. Solamente la reseña de los actos de las fiestas jubilares, salió en el de marzo-abril, 1939.

mo, con esa nueva España católica, grande, imperial que todos soñamos.

Pero no olvidemos que todo este aparato externo de la guerra, aun cuando sea lo más visible, no es lo más esencial. La guerra, no es principalmente los dos ejércitos que luchan en el campo de batalla, sino las ideas antagónicas que llevan a esos ejércitos a la lucha. La guerra verdadera, cuando se trata de guerras como la actual, está íntegra en el terreno de las ideas y cuando, como en nuestro caso es un pueblo que defiende sus ideales fundamentales de Dios, de la Patria, de la familia, del orden, de la propiedad

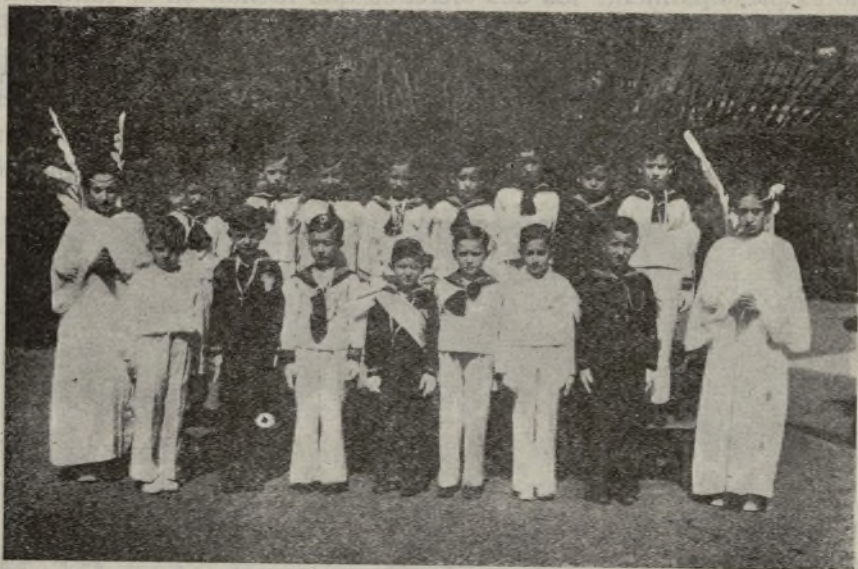


Tolosa.—Primera Comunión

contra el desorden, la irreligión y la antipatria, hay que tener presente que para ganar esa guerra ha sido preciso una formación secular de la conciencia del pueblo y de los que lo dirigen, en la vida cristiana, en amor al orden, en respeto a la propiedad, a la Jerarquía, en el sentimiento de la Patria, en todas las virtudes cristianas y patrióticas que hacen a un pueblo sano y fuerte y que, aun cuando sufra infecciones perniciosas, puede reaccionar en el momento dado sin llegar a sucumbir.

Así ha sucedido en España, España ha sido educada en los principios religiosos, nuestro pueblo ha sido formado en el santo

temor especial de nuestras clases directoras, nuestros hombres de carrera, nuestros dirigentes han sido educados en casi su totalidad por los religiosos y religiosas, que en sus escuelas y colegios los han forjado en los sanos principios, influyendo eficaz y fun-



Tolosa — Nuestros párvulos

damentalmente en su vida y en la de patria de tal forma, que andando el tiempo el marxismo moscovita ha infiltrado su virus ponzoñoso y adormecedor y cuando parecían haberse apoderado para siempre de nuestra Patria, bastó el golpe de nuestro Generalísimo, bastó el soplo vivificador de la laureada y católica Navarra para despertarle y devolverle la plenitud de su vida pujante e imperial.

Era a raíz del Movimiento cuando los religiosos andaban todavía medio desperdigados, que me encontré a un padre amigo mío, quien me exponía sus planes sobre una congregación de jóvenes y no sé qué andanzas de apostolado; pero oiga usted—le dije—¿es que no van abrir ustedes el Colegio? «¡Hombre, mire, es que estamos tan pocos, está todo tan desorganizado!— Pues mire usted, «abran ustedes el Colegio, que más ha de hacer usted explicando la gramática a los de primero que con todas sus asociaciones. No olvide usted que la guerra la han ganado los frailes en los cole-

gios. Y a la verdad que así ha sido, porque ellos han preparado esta generación que ahora nos admira.

Por eso cuando veo ese ejército disciplinado y paciente de Jesuítas, Escolapios, Maristas, Corazonistas, Teresianas, Compañía de María, Terciarias Dominicas, etc., cuando os veo a vosotras, Hijas de Jesús, cuando contemplo y admiro esos cincuenta años que ahora se cumplen de la vida del Colegio de Tolosa, dedicado a forjar el Imperio del orden, de la disciplina de los mandamientos de la vida de piedad en los miles de almas consagradas a vuestro cuidado, no puedo menos de consideraros como los jefes de este ejército de educadores, e intitularos como lo hiciera el fotógrafo citado Forjadores del Imperio. Cuando penetramos en el ordenado bullicio del Colegio y vemos a esas monjitas perdidas en la monotonía de la distribución ordinaria, que en nada se diferencia de la de ayer ni de la de hace un mes o hace un año, que en medio de la punzante algarabía de una clase cualquiera va forjando entre matemáticas e historias, lenguas y ciencias, la voluntad, el carácter, la vida cristiana y el entusiasmo patriótico como sobre el cañamazo se bordan las labores primorosas, no sabríamos cómo exteriorizar nuestra admiración hacia vosotras, que vais forjando en el alma de vuestras alumnas y con ello la de la Patria, que premiaros con este expresivo título índice de vuestra labor: Forjadoras del Imperio, sí. Forjadoras del Imperio de la voluntad sobre las pasiones; Forjadoras del Imperio del orden, de la justicia y de la caridad; Forjadoras del Imperio de Cristo de esta España una, grande y libre, que salvada por vuestra educación cristiana aspira a una vida imperial.

ANTONIO INIBARREN, Pbro.

Maestro Nacional





¡GRACIAS, MADRE!

En el Cincuentenario del Colegio de
Tolosa, 12 de Octubre de 1888 a 1938

¡ Madre Santa del Pilar,
de España divina rosa,
tu Colegio de Tolosa
las gracias te quiere dar ;
con tu amparo tutelar

ha cumplido su misión ;
tú has sido su corazón,
tú su luz y su tesoro,
en cincuenta años de oro
de fecunda granazón !...

¡ Gracias, Virgen celestial,
la diminuta y morena,
más de luna que azucena,
más espiga que rosal ;
gracias, Madre divinal,
flor y reina de las flores ;
por tus múltiples favores
el Colegio Tolosano
hoy se yergue soberano.
ceñido de resplandores !

Aquí, Madre, ha florecido
la virtud con el saber,
y la niña aprende a ser
lo que el mundo da al olvido
de aquí, Señora, han salido
las madres de hoy sin igual
que en la casa patriarcal
entre flores y entre cantos,
forjaron los Héroes santos
de una Guerra colosal...

Aquí manitas de flor
han recogido el dinero
que se manda al Misionero
con la plegaria mejor ;
y aquí en ambiente y olor
de jardín primaveral,
déjan las almas el mal
en los Ejercicios Santos

y buscan su luz y encantos
en la altura celestial...

¡ Gracias, Madre idolatrada
la de faz de luna y flor,
nuestra madrina mejor
en cada empresa y jornada ;
bajo tu dulce mirada

hemos logrado triunfar ;
y con gozo al celebrar
los cincuenta años de Oro,
te damos gracias a coro
jurándote siempre amar !

Juan María Gorricho, C. M. F.

VIRTUD Y CIENCIA

No sé qué tiene el espíritu de Dios, en el modo de ejercer su providencia sobre el mundo. Su estilo en llevarla a cabo, es personal, profundo, misterioso. San Pablo le describe con una fra-



Tolosa —En pleno campo

se vigorosa, llena de luz y de verdad : «elige los instrumentos débiles para humillar a los fuertes». Pero no es sólo ineptitud según el juicio incorregible de los hombres, lo que exige Dios en

la persona que ha de realizar sus planes, pide también otra cualidad todavía más extraña, porque no vemos en ella no siquiera la razón de contraste: el dolor, el sacrificio, llanto de los ojos y sangre de los corazones.

Un día llega a Tolosa, su pueblo natal, una jovencita humilde, que será Fundadora, no sabe de letras y sus hijas enseñarán al mundo... Ha sentido el llamamiento de Dios, y antes de seguir su impulso, quiere pedir la bendición paterna. ¡Triste despedida aquella!... Lágrimas en los ojos, silencio en los labios, gritos de dolor en el fondo de las almas... Y con esta preparación, indispensable para las obras Divinas, la Madre Cándida llevará a feliz término su vocación sublime y sus Hijas repetirán por todos sus centros de educación, extendidos por el mundo, las palabras que su Madre les deparó por testamento: VIRTUD Y CIENCIA.

¡Y a fe que ese lema puede llenar de alegría al que tiene su vida empeñada en tan excelso destino!... ¡Enseñar la virtud y enseñar la ciencia! Abrir los corazones de los niños a las claridades de Dios; para que se inunden de luz y se abrasen de amor, y abril inteligencias a las claridades de la verdad, divina también, al fin esparcida por su mano poderosa, en todas las creaturas y leyes del universo... ¡Misterio imponderable! Por las manos del educador, más que por los cauces de ríos auríferos, corren los tesoros del cielo y de la tierra. Las almas de los niños, que son el tesoro de Dios. Casi se pudiera decir que las ve, que las manda y que juega con ellas; no es posible mayor comunicación ni mayor entrega. Por eso Dios exigirá sus cuentas; son propiedad suya y es celoso de su guarda.

El caudal de virtud, de sentimientos religiosos, de convicciones profundas que un día y otro se depositan en los tiernos corazones, harán germinar el don de la gracia, y a su tiempo, se podrán recoger los frutos ubérrimos de las VIDAS SANTAS.

También aquí, en este aspecto el más sobrenatural del trabajo del maestro, tiene cabida honrosa el por qué de la ciencia. Dios ha querido que tuvieran los hombres en su propio ser, un instrumento para levantarse a El. Y por eso ha puesto, en el alma de todos, una antorcha brilladora que es el entendimiento; su fin será la verdad, que vale tanto como decir Dios mismo, porque unas veces, será El, el objeto inmediato de sus afanes, y

otras lo será un ser cualquiera que, en su existir y en su obrar limitado e imperfecto, clamará por su Hacedor independiente y soberano. Hay, pues, que avivar esa llama, hacerla romper en claridad y estallar en incendios. Llama, claridad y fuego, que iluminarán los caminos del Señor en los días aciagos, de oscuridad y tormentas.

En las manos del educador están depositadas, también las esperanzas de la Iglesia. Son gala de ella los heroísmos de la virtud y los prestigios del saber.

No hay nada comparable, ni en grandeza ni en hermosura,



Los nuestros.—Tolosa

al cuadro que nos ofrece la Iglesia católica, cuando nos muestra la legión innumerable de su santos, todos acordes en cumplir la voluntad de Dios; pero todos diversos, con una diversidad esplendorosa, en el modo de llevarla a cabo.

Alma generosa, invadida por el espíritu de Dios, es una apología irrefutable de la Iglesia; donde ella esté, reinará Cristo. ¿Y quién se atreverá a poner límites al espíritu del Señor si, como la brisa que corre por la superficie inmensa de las aguas, no

los conoce? Quizás será un Apóstol, o quizás un mártir; títulos excelsos que están por encima de todas las grandezas terrenales.

Que surjan, pues, enseñadores de la virtud, que hablen a las almas de los niños un lenguaje limpio, y entonces amanecerán, para la Iglesia, otra vez, días de gloria. Se impone el apretamiento de las filas cristianas, el ardor de los corazones fieles, el canto enardecido de la fe por las turbas infantiles de hoy, que serán mañana legiones incontables de bravos luchadores.

Pero si la virtud de sus hijos es el fin de la Iglesia, constituye el saber un arma poderosa para llegar a cumplirla. ¡Y cuánta necesidad existe de saber profundo y de ciencia verdadera...! La ciencia religiosa! La ignorancia de ellas, es el mayor adversario de la Iglesia.

Los vientos abrasados de Africa llevaron un día a los palacios de Roma, esta expresión vigorosa del gran Tertuliano. «No pido nada por la Religión de Cristo: exijo sólo que no se le condene sin haberla estudiado». Y aquel grito audaz, elocuente y justiciero, no ha perdido todavía sus resonancias. Hay que darle, otra vez, a los vientos y hacer que llegue hasta el último confín de la tierra. Que le oigan los gobiernos y le escuchen los Parlamentos y resuene en todas las salas donde se administra justicia... Pues si la ignorancia de la fe católica, es un daño incalculable para el señorío de la Iglesia, su estudio y penetración, tiene que ser, forzosamente, de una ventaja indecible. De aquí el afán y el interés creciente, si se puede hablar así, de la Iglesia de hoy en organizar su enseñanza, y de aquí también, la responsabilidad inmensa o el honor eterno, que contrae ante ella, quien, dueño de la instrucción juvenil, la descuida o la desprecia.

LA CIENCIA PROFANA

¡La ciencia profana! Dijeron algunos, que todo lo debía temer la Iglesia de sus grandes adelantos. Hablaron neciamente. Ambas son obras de Dios y, como participaciones de un Ser único, igual a Sí mismo, no pueden estar en desacuerdo. Mejor expresó esa desgracia profunda, de entendimientos que se alejan de Dios, quien dijo satíricamente:

«La Iglesia no teme el saber; pero se previene ante el que sabe poco». Que vengan, pues, y vengan pronto, los sabios de verdad, los genios poderosos que, mirando de conjunto la crea-

ción entera, admiren su grandeza, expongan sus leyes y reduzcan a número sus fuerzas y energías.

Todavía está por explorar casi toda la obra de Dios. Si hubiese de llegar un día en que el hombre comprendiera toda la belleza y todo el saber que Dios ha derramado por el mundo, aquel día, de fijo no sería el de una rebelión airada de todos los séres del universo, contra Cristo y su Iglesia, sino el de un acto de adoración profunda, de todos los hombres de la tierra, tributado a Dios y el de una promesa de sumisión, a su Autor magnífico.

Dios... la Iglesia ...Todavía hay otra entidad que tiene puestas en ese lema: VIRTUD Y CIENCIA, sus más doradas ilusiones: la Patria. Todas las patrias deben sentir predilección por él; pero cuando esa patria se llama España, debe adquirir su interés, caracteres de exaltación y caracteres de lucha.

Dios ha puesto la virtud cristiana, por base de su honor, y cuando la virtud faltare de su bendito suelo, vendrían aquí a re-



Tolosa.—Nuestras misioneritas

clamar su parte, como bien abandonado, todas las naciones de la tierra. Y es que el pueblo español, más que ningún otro del orbe, tiene metido en sus entrañas la instinta terrible de la lógica. Y cuando no cree en Dios tiene esperanzas de otra vida, saca rá-

pidamente la consecuencia. Así como no hay heroísmo del que no sea capaz, cuando está dominado por el ideal religioso, tampoco no hay crimen ni acción horrenda que no ejercite, cuando está desposeído de esas creencias. Allá para otras naciones el tipo del hombre honrado, siquiera sea en su grado mínimo, que pasa la vida entera sin creer en Dios; entre nosotros no se conoce y si algún ensayo se ha querido hacer, el ímpetu de la sangre terminó con la savia.

Aquí no habrá nunca más que estas dos categorías: o cristianos o criminales. Por eso el carácter de la fe de Cristo es inseparable de nuestros antiguos héroes. ¡Que vengan otra vez a pisar su tierra, los hombres buenos y varones esforzados, serios como la ley, administradores incorruptibles de la justicia! Que vengan pronto, porque tenemos necesidad de ellos! Quizá su espíritu gigante se haya encarnado ya en esta generación de heroísmos... Si así fuera tendríamos el mejor indicio de una gloria; pero no es sólo para vivir por lo que España quiere la virtud cristiana de sus hijos; la quiere, también para cumplir su destino.

Un día de gloria lejano ya, se cruzó por Cristo. Desde en-



Tolosa.—Otro grupo C. S. Ignacio

tonces sus hijos están en Cruzada eterna ; así lo ha sido, y así lo será. Todavía hay pueblos que evangelizar y herejías que destruir y espíritus que levantar a lo alto... Para llegar a ese término, nada más a propósito que la vida cristiana, vivida por la niñez ; envuelva sus almas por todas partes el ambiente de Dios y así la fe de Cristo será su carne y será su sangre, por todos los días de su existencia.

Pero si España necesita la virtud, quiere también la ciencia. Ayer no tuvo igual en el saber religioso y en la ciencia profana, leyó al mundo explicaciones de maestra ; hoy necesita saber la doctrina de Cristo porque desea vivir y necesita el saber profano, porque ha de marchar al paso de las naciones y a la cabeza de ellas.

Dios..., la Iglesia..., la Patria... ; todos tres poseen intereses máximos en este lema de sentido inagotable. VIRTUD Y CIENCIA. ¡ Hijas de Jesús ! Cuando os llegan fechas como ésta de un cincuentenario de enseñanza a la niñez en una población, ajustada en todo a las ideas arriba expuestas, con todos los esfuerzos y todos los sacrificios que ella supone, no sabría yo decir si es más exacto afirmar que habéis sido heroicas en el servicio de Dios, o que Dios se ha mostrado magnífico en los trabajos que ha realizado con vosotras.

Guardasteis los tescros de Dios, porque con manos de ángel tocasteis las almas puras, desarrollasteis las esperanzas de la Iglesia ; porque no hubo enseñanza suya que no inculcaseis, ni afecto extraviado que no corrigieseis.

Y velasteis, por fin, por la madre Patria, porque a la niña española supisteis infundir su propio carácter, envidia de las demás naciones y por el cual mientras él exista, España no morirá.

Por MARCELINO CABREROS, C. M. F.

LA MUJER Y LA EUCARISTIA

Salta a la vista. La mujer eligió la parte óptima. Las lágrimas de las hijas de Jerusalén, la locura espiritual de la Magdalena, el desgarramiento de las Marías junto a la Cruz, el vacío y amarga soledad de tantos hogares en el pueblo deicida, las mujeres fuertes

del Evangelio en aquéllos luctuosos días de deserciones y pánico, y hasta los consejos y discreción de la propia compañera del cobarde pretor, son reverberaciones de la luz en el proceso de la evangelización del mundo. ¡Pedían derechos de igualdad las su-



Tolosa —Un grupo de Antiguas en el Ropero patriótico

fragistas de Londres a fuerza de alborotos y desmanes! El espíritu de Dios no entiende de privilegios. Todos somos llamados a participar de la herencia. La herencia se aquilata por el mérito de las obras. El espíritu de Dios es el que crea mártires, engendra vírgenes y transforma. Filiación divina, destino eterno, vida sobrenatural derecho a la gloria, corona de justicia. Todos en el mismo plano. La mujer ha sido más comprensiva. Quizá diría mejor, más ponderada y agraciada, más lista a lo largo del cristianismo. Se vió sierva y se siente señora, se vió abyecta y se siente pura, se vió paralítica y se siente vigorosa. Y se rindió con toda renuncia-ción, sin ningún género de reservas a los pies de su Divino Libertador.

Salta a la vista. La mujer es más piadosa, más amiga de Jesús. Conversa con Jesús, llena los templos, le visita en el Sagrario, le acompaña en la soledad, le habla y suplica en las horas de adoración perpetua. Participa a diario del santo sacrificio, se nu-

tre del Cuerpo y Sangre de su Amado, convive con El, entabla negociaciones de paz y misericordia, le desarma en el tiempo de ira y atrae el rocío de sus bondades. Parece que la piedad es patrimonio exclusivo de la mujer. Ciertamente que el movimiento de la máquina social y económica corre a cargo del hombre. Ya lo sabía el Divino Redentor, y sabiéndolo, mandó sus emisarios por los pueblos y aldeas, por las calles y plazas y aun por las callejas y senderos del campo con encargo expreso y casi machacón de invitar a todos y no aceptó las excusas de los que rehusaron venir al festín de la Eucaristía, anunciando la aplicación del castigo a los rebeldes.

Muchas son las horas del día. ¿No hay una hora para el negocio del alma? Los afanes de la vida material ahogan y sofocan los brotes del espíritu. El mundo se pierde por falta de espiritualismo. ¿Qué sería sin él del resultado de nuestra gloriosa Cruzada?

La mujer siente a Jesús, habla y se familiariza con El, gusta de suavidad, saborea sus dulzuras y se recrea en sus consuelos e intimidades. Esa es la mujer que se forma en vuestros colegios.

Esa es la que en Tolosa va formando generaciones, que perpetúan el fervor y religiosidad de la mujer española.



Tolosa.—Misioneras desde aquí

Esa mujer que sabe sacrificarse por su Dios y por su patria siempre que necesario fuere, como en nuestra gloriosa Cruzada lo venís haciendo, Antiguas Alumnas, con vuestro Roperó, en el que os multiplicais para atender al cuidado de los ornamentos sagrados para las regiones destrozadas por los rojos y a tantas necesidades como reclaman nuestros Frentes y Hospitales.

«Buscad el Reino de Dios y su justicia». La Eucaristía es el compendio de las maravillas de Dios. La mujer es todo corazón. Los genios de la inteligencia no salvan al mundo, sino los genios del corazón. De las corazonadas surgen los heroísmos y de ellos brotan manantiales de salud y consuelo. Quien quiera descubrir los misterios de la Eucaristía, se encontrará inmóvil y confundido. El misterio es Dios y se revela a quien quiere y como quiere, y no es ciertamente a los soberbios y altaneros, sino a los humildes y limpios de corazón. La Eucaristía es manjar del alma, el verdadero maná que se acomoda a los gustos del espíritu, según la escala de su fervor. Cuanto más aligerado esté de afanes temporales más irá subiendo por los peñascales de la montaña, y más irá conociendo los misterios de Dios.

La mujer ha elegido la mejor parte.

Por A. SOLER, presbítero

F A V O R E S

Hallándose mi padre gravemente enfermo a consecuencia de una hemorragia causada por úlcera en el estómago, pedí oraciones a las Hijas de Jesús, quienes me aconsejaron encomendar el asunto a la Rma. Cándida, a ver si el Señor, por su intercesión, nos atendía. Así lo hice e inmediatamente sentí su protección.

Cumplo gustosísima la promesa que hice de publicarlo en "Ecos" y muy agradecida entrego 15 pesetas para su Causa. Gorgonia. Facultad. Pototán (Filipinas).

Señorita M.^a Antonia García, por amor a las almas de los paganos, 25 pesetas; muy reconocido a la querida M. Cándida, por haberme alcanzado del Señor varios favores, 10 pesetas, Tomás Martín; por ídem ídem, Carmen Díaz, 5; Jacinta Hernández, 5; Lolita Melón, 5; el Señor me ha concedido varias gracias por mediación de la Rma. M. Cándida M.^a de Jesús, de santa memoria, quedando yo muy reconocida a la protección que me dispensa, entrego para su causa 25 pesetas, pidiendo al Sagrado Corazón nos conceda verla glorificada en los altares, Carmen Virseda; muy agradecida a la protección de la M. Cándida, entrego para la causa 10 pesetas, su fiel devota, Amparo Llorente.



La Madre Cándida
María de Jesús

Allí en el alto trono el Señor se gozara
formando su alma hermosa de divino esplendor
y a la tierra un arcángel radioso la bajara
y al instante una niña a la vida nació.

Creció la niña hermosa en los vascos jardines
llena de bellas gracias con olor celestial,
más fresca y más hermosa que los blancos jazmines,
más pura que la nieve en cá'iz de cristal.

Aquella alma divina de niña tan juiciosa
manifestó muy pronto su fe y su santidad,
palomita divina volando iba radiosa
por las altas esferas de la eterna verdad.

Sus primeros amores fueron la Inmaculada,
espejo de pureza donde ella se miró,
y a los pies de la Virgen pasaba alborozada
las horas más sublimes que su niñez vivió.

Llegó el día glorioso para su alma divina
de alojar en su pecho a Cristo Redentor,
¡ con qué fervor sublime la niña se reclinó
en la divina mesa del amor de su amor !

Con ansias amorosas recibió al dulce amado
y lo guardó celosa en aquel corazón
tan lleno de pureza, sin mancha de pecado,
limpio y fortalecido por la santa oración.

Como el sediento ciervo corre a la fuente fría,
así Juana Josefa abrasada de amor,
volaba hacia el sagrario donde se calmaría
aquella sed divina de su místico ardor.

A los pies del sagrario, en deliquios de amores,
desgranaba las horas, toda su juventud,
y la oración perpetua sus místicos fervores
formaron aquel ángel de gracia y de virtud.

Su corazón hermoso con divinos latidos
a Dios quiere acercarse, con Dios quiere vivir
y por el dulce amado perdidos los sentidos
de todo lo que es vida, por Dios quiere morir.

Y a Dios se ofrece toda y Dios la retenía
y ser su esposa quiere, vivir fundida en El;
el lujo, los placeres, todo lo dejaría;
los manjares del mundo le sabrán a hiel.

Su vocación divina la alejó de la casa
de sus amados padres y con santa humildad
sin que desmaye nunca su amorosa ansiedad.
sirviendo a extrañas gentes los largos años pasa.

¡Qué noches de desvelos en deliquio amoroso
con su Jesús divino, qué ardiente vocación!
La oración fortalece su deseo grandioso
y orando, Dios le inspira su divina misión.

La figura gloriosa de Ignacio de Loyola
muéstrale los caminos que debía seguir
¡y voces de San Ignacio! ella las oyó sola
y tan solo sabe, lo que quieren decir.

Habla a sus confesores de la dulce ventura
les revela el secreto de su grande misión.
«Hay que salvar las almas—les dice con locura,
de esas niñas que viven, sin santa dirección».

«Yo fundaré en España una gran *Compañía*
de doctas religiosas, las *Hijas de Jesús*,
para dar gloria al cielo, para honra de María,
para salvar las almas de nuestra juventud.»

«Yo fundaré un Colegio, Colegios a millares,
jardines deliciosos del divino Señor;
yo educaré a las niñas al pie de los altares,
yo las haré doctoras de virtud y de amor.»

Ignacio lo mandaba, la Virgen lo exigía,
el Pontífice Pío daba su bendición :
la santa fundadora victoriosa vencía,
que Dios le daba fuerzas a su gran corazón.
¡ Oh ! *Cándida María de Jesús* ! Fundadora !
sin el divino auxilio ¿ cómo puede triunfar ?
Dios la tiende amoroso su mano salvadora
y su frágil barquilla no puede naufragar.

Cinco flores humildes, con olores de cielo,
pusieron los pilares de esta Congregación.
Cinco blancas palomas que con cándido vuelo
se alzaron de la tierra en divina misión.

La voluntad del Cielo quedaba así cumplida.
¡ Qué frutos más hermosos ! ¡ Qué fecunda labor !
¡ Cuántas almas salvadas ! ¡ Qué esplendorosa vida !
¡ Cuánta virtud sembrada ! ¡ Cuánta fe, cuánto amor !

Que hablen esos Colegios, creación portentosa.
Que hablen esos vergeles de Hijas de Jesús.
La Madre Fundadora con visión milagrosa
los prometió a sus hijas con sublime candor.

Hoy son las *Bodas de Oro* de aquel dichoso día
que surgía en Tolosa la nueva fundación
del grandioso Colegio que el Señor acogiera
con infinito celo bajo su protección.

¡ Colegio de Tolosa ! la Madre fundadora
lo sembró de virtudes y gracias sin igual ;
sólo su ardiente celo, su fuerza creadora,
pudieron darle vida con amor maternal.

Los sueños celestiales, las visiones divinas,
uno a uno cumplidos sus hijas hoy verán.
Al morir les predijo con voces inmortales
que sus santos Colegios acreciéndose irán.

«Volaréis por el mundo, blancas palomas mías
espejo de obediencia, de humildad y de virtud»
palabras semejantes a bellas profecías
dichas mientras besaba la sacrosanta Cruz.

Murió como una santa, como había vivido,
a sus hijas dejando en mística orfandad.
Murió la Santa Madre, pero su obra ha vivido
porque fué edificada por su Fe y Santidad.

Tudela, 1938.

CIRO ROYO



N M O S I O T O R N E R A S L A S S :-:

El Papa de las Misiones, de la Acción Católica, de la Educación de la Juventud
Durante su Pontificado glorioso las Hijas de Jesús multiplicaron sus Colegios e instituciones y se hicieron
Misioneras de la China en Anking

Es ya célebre el diálogo que la fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe, sostenía en su infancia con su hermanito Fileas y que evocaba el de Santa Teresa con Rodrigo, cuando ambos planeaban su ida a tierras de infieles para que «los descabezasen por Cristo».

Hablaban así los dos futuros apóstoles :

—Yo seré, dice Fileas, misionero en la China : venceré el imperio del diablo, les enseñaré a Jesucristo y ¡ mejor si me matan ! Dice mamá que de la sangre de los mártires salen nuevos cristianos.

—Yo iré contigo a curar enfermos, a poner flores en las capillas, a enseñar el catecismo a los chinitos.

—¡ No ! ¡ Las mujeres no sirven para las Misiones, sobre todo en China, donde hay que viajar a caballo, en los camellos, en los tigres, o en los elefantes, o en los cocodrilos...

—No tengo miedo yo de nada. Me atas bien la montura y basta.

—No, tú no puedes venir. Allí no servirás para nada.

—Y aquí, ¿para qué he de servir?

—Para preparar casullas y paños para los altares, para pedir limosnas y mandarnos dinero en barriles. Con ese dinero podremos comprar niños y bautizarlos... Con que ¡mira si tienes aquí tarea!

Era este diálogo en los albores del siglo XIX, precisamente el gran siglo de la mujer misionera, que tan excelsos horizontes había de abrir a la feminidad, en la retaguardia y en la vanguardia del ejército conquistador de Jesucristo.

Es verdad que aquí *tenía* y tienen mucho que hacer las mujeres por las misiones ¡y lo han hecho! Ahí están las Obras Misionales Pontificias, las que el Papa ha elevado a organizaciones oficiales de la Santa Sede; La Propagación de la Fe que una mujer



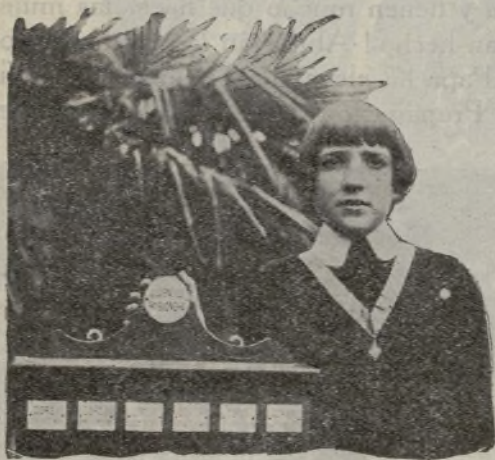
Tolosa.—Plantel de misioneras

fundó en Lyon, Paulina Jaricot; La Santa Infancia que ella misma inspiró a Mons. Forbín Jansón y la Obra de San Pedro para el Clero Indígena, debida a la abnegación, constancia y larguezas de dos mujeres, las Bigard, madre e hija.

Y ahí están además tantas obras de cooperación, Obra Apostólica, roperos misionales, Angeles de las Misiones y mil otras donde se desfoga el celo y apostolado de las que no se sienten llamadas por Cristo a dejarlo todo y seguirle a los más remotos confines del Universo.

Pero contra los temores del hermanito Fileas, también la mujer tiene su puesto de honor en el mismo campo de la infidelidad.

Y... ¡hay que confesarlo! El ejército femenino de las Misiones supera, desde luego, en número al de los hombres, pues mientras éstos entre sacerdotes y legos extranjeros e indígnas suman hoy 31.267, las misioneras extranjeras e indígenas llegan ya a 55.349 y se están siempre multiplicando.



También yo misionera.—Tolosa

Desde que San Vicente de Paúl dió a sus religiosas por clausura la modestia, por rejas la mortificación, por claustros las salas de los hospitales, por tapias los límites del mundo, una impetuosa corriente de celo misional se ha desbordado por el mundo infiel.

Nacen nuevas congregaciones cada día, siguiendo el fúlgido ejemplar de las Franciscas Misioneras de María, con su número ingente y su polimorfa variedad

de apostolado en colegios, imprentas, catequesis, leproserías, dispensarios, clínicas ambulantes...

Hasta a los troncos añosos les brotan primaverales renuevos, que en pujanza y florecer emulan las glorias antepasadas. Ahí están por ejemplo las Mercederías Misioneras, que rota su clausura, transformado su instituto y hecho misionero, son la más palpable prueba con su prodigioso crecimiento, su enfervorizado espíritu y sus crecientes fundaciones de lo que Dios bendice y fecunda lo que se hace por llevar su reinado a la gentilidad.

Pues ¿qué decir de los Institutos que ya nacieron con anhelos misionales?

Ahí están las incultas Hijas de Jesús. Ya su veneranda Madre Fundadora había adivinado al redactar sus Constituciones, el día venturoso en que sus religiosas fueran a misionar.

Y llegó la plenitud del anhelado éxodo. Aunque ya antes en el Brasil tenían un campo semi-misional y en los Colegios y Noviciados había brotado el espíritu de cooperación misional, un día faustísimo en la Historia de la Congregación, las llamó el Señor, y precisamente al campo que una larga tradición ha considerado como el más característico campo misional: la China.

Pero esto sólo son los comienzos. Nosotros esperamos y deseamos un rápido multiplicarse de la fundaciones misionales de las Hijas de Jesús. Esas bendiciones de Jesús, que por una Misionera que envía diez al Noviciado, hemos de verlas realizadas en esta joven y pujante Congregación. ¡Que jamás se tenga que abandonar un proyecto o dejar una fundación por falta de medios materiales o de vocaciones!

Las Novicias y alumnas de esta jubilar casa de Tolosa, precursora en la Congregación del espíritu misional, tienen la palabra. Sea esta dorada fecha de las Bodas de Oro, un hito que señale nuevas etapas de oraciones, cooperación, vocaciones, conquistas.

JOSE ARTERO



MISIONERAS DESDE AQUI

Actividad de Juventud Misionera (o «Actividad misional del Colegio»)

CONFESION INGENUA

Empiezo por confesar que soy lector asiduo de «Ecos de mi Colegio», la revista intercolegial de las Hijas de Jesús.

Por eso no me extraña la ingente labor misional realizada por el Colegio de Tolosa. En todas las páginas de «Ecos» alienta un espíritu muy misionero.

Bien quisiera que no supiesen a adulación mis palabras. He



Tolosa.—Por las Misiones.—Directiva

dado conferencias misionales en Colegios de Religiosos y Religiosas; pero en ninguno he visto vibrar ante el problema misional, como en los Colegios de las Hijas de Jesús.

Las colegialas, en la edad de los hermosos ideales, recogen los que en sus almas siembran sus maestras. Y las Hijas de Jesús, herederas del espíritu de la M. Cándida María de Jesús, han sabido transfundir el ideal misionero, al alma de sus alumnas. Las han enseñado a ser Misioneras desde aquí.

COMO LO QUIERE EL PAPA

La orientación misional del Colegio de Tolosa, es la que quieren el Papa y la Iglesia ; formación y colaboración universalística.

Y en medio de esta universalidad, una singular predilección por una Misión. Las jóvenes alumnas de Tolosa llevan en el corazón el anhelo misional de Cristo, de salvar a todo el mundo. Oran y se sacrifican por todos los infieles, y envían sus recursos a las Obras Pontificias ; y a la vez han sabido hacer de una Misión «su» Misión.

Han sabido unir lo grandioso e ideal, lo católico y pontificio, con lo concreto y particular.

Sienten con el Papa el problema misional en toda su amplitud y con los Misioneros de Anking las preocupaciones de la evangelización de un Vicariato.

En el número de Septiembre-Octubre de 1938 he leído con gran fruición : «Confiamos que en el album conmemorativo de nuestras Bodas de Oro no ha de faltar el aroma misionero de Anking». Y a continuación veo inserta una carta del R. P. Superior de Anking, Yeronides Fernández Crespo. Es la felicitación (31-VII-1938) por las BODAS DE ORO de la fundación del Colegio (12-X-1938).

El album conmemorativo tendrá carácter misionero y recuerdos ankineses. La historia del Colegio es un canto a la idea de las Misiones y a los Misioneros y Misioneras de Anking.

No diré que el capítulo dedicado en este album a la idea de las Misiones, a la actividad misional del Colegio, sea el más hermoso ; diré, como lo he dicho de España, que su historia misionera se identifica con todo lo que su historia general tiene de grande y de bello. La idea misional lo penetra todo.

EFEMERIDES ESCUETAS

El Colegio de Tolosa nace a la idea de las Misiones en 1922. De 1922 a 1929 puede decirse que despierta el Colegio al sublime ideal misionero.

El 1929 se inicia una segunda época más gloriosa, caracterizada por la aparición JUVENTUD MISIONERA en el Colegio. Sube de punto el hervor misional en 1931 con la ida a Anking de la primera expedición de Hijas de Jesús.

Hoy la organización más general C. M. D. E. (Cruzada Misiona de Estudiantes) sigue avivando el sagrado fuego misional.

PRIMERA ETAPA: EL DESPERTAR

Oración y sacrificio, formación y propaganda. Es el lema que preside desde el principio toda la actividad misional del Colegio en 1924.

A los dos años de iniciarse el movimiento misional, se presentan en público con una bella y abundante Exposición Misional; y envían más de un centenar de pesetas al Vicariato de Wuhú, que entonces comprendía los actuales de Anking, Pengpu y Wuhú. El fervor misional puso en los corazones de las alumnas la feliz idea de adorar y reparar a Jesucristo en un Sagrario de China y sostener su culto.

Lo solicitan y lo obtienen del P. Ulanga, Procurador de Wuhú, en 1925. Felizmente audaces se lanzan a las tablas en 1926 con «La Muñeca de China». Dos años más tarde representan «El Hijo del Mandarín». Y se cierra la primera etapa de la vida misional de Tolosa con la magna procesión misional que recorrió las calles de la población, en la que el Colegio tomó parte con la carroza «Cristo Rey», y con varios grupos de chinas y japonesas.

SEGUNDA ETAPA: JUVENTUD MISIONERA

El curso 1929-1930 se abre con la fundación de JUVENTUD MISIONERA. Un aplauso a la naciente Asociación. Saboreemos los exquisitos frutos que produjo en su primer año.

Los Colegios de las Hijas de Jesús, trabajaron con intensidad para la Exposición Misional de Barcelona. Entre todos descolló el de Tolosa: ropas para los paganos, que se enviaron a Carolinas y Fernando Póo.

Todos los ornamentos y objetos de culto necesarios para el equipo perfecto de tres altares portátiles y otros objetos religiosos.

En aquella época empezaron a frecuentar la correspondencia con los Misioneros, invitan al P. Olanga a que les hable de misiones, recogen sellos, estampas... Ahorran para poder enviar sus obolitos a los chinos. Se lanzan a las tablas con la representación de «Chao».

Organizan el TESORO ESPIRITUAL: Unos pocos números del año 1930:

Actos de amor al Sagrado Corazón	17.147
» » a la Santísima Virgen	19.069
Misas	3.589
Comuniones sacramentales	3.698
» espirituales	12.708
Rosarios	5.098

Ni descuidan el Tesoro material:

INGRESOS

Santa Infancia	72,20
Huchas	256,08
Antiguas Alumnas	55,00
Representaciones	280,12
	<hr/>
	670,40

Por no hablar de otros objetos recogidos: 14.300 sellos, 598 estampas, 4.251 medallas, 1.750 kgs. de estaño, 10 collares, 28 pulseras, 27 pares de pendientes.

Al grito de «A China» subió de punto el fervor misional del Colegio en 1931. Nuestras Madres se van a China. Y empiezan a preparar ropas, y ornamentos, y medicinas... y a recaudar limosnas. Entre los nombres de las donantes figura el de una de las expedicionarias de este año, la M. Ignacia Munita.

Intensifican la formación misional.

1932.—Envían a Anking una preciosa imagen de S. Francisco Javier.

1933.—La Rma. M. General obsequia al Excmo. Sr. Vicario de Anking, Rvdmo. P. Federico Melendro, con dos hermosos estandartes del Sgdo. Corazón y de la Inmaculada, bordados primorosamente en el Colegio de Tolosa.

1934.—El Tesoro Espiritual marca la elevada cifra de 17.722 comuniones ofrecidas por las misiones, entre muchos millares de diversos actos piadosos o de mortificación ofrecido por las misiones. Y el tesoro material da 3.836 ptas., de las cuales 1.108 recogidas perrita tras perrita de las huchas de misiones.

1935.—Un ligero descenso. 15.000 misas y 3.416,80 pesetas. Pero no fué el año de menor actividad. En 1935 y 1936 multiplicaron los actos públicos en favor de las misiones: funciones eucarísticas, tómbolas, rifas, veladas, sesiones de cine... Pero el re-



Tolosa.— Como S. Francisco y la M. Cándida: Almas, muchas almas

cord pecuniario lo batieron en 1936 con 6.075,40 ptas. Sólo de una tómbola y varias rifas sacaron 1.587,50 ptas. En este año, enviaron, además, a las Madres de Anking, dos enormes cajas repletas de medicinas.

* 5-V-1936.—Reciben, jubilosas, la visita de Mons. Melendro y por 1938, la del R. P. Superior de Anking, P. Yeronides Fernández Crespo. Los dos hablaron de las Madres de Anking, del Colegio de niñas, de la formación de las Presentandinas, del dispensario de mujeres...

COMO SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

S. S. Pío XI la ha nombrado Patrona de todas las Misiones Católicas, al igual que S. Francisco Javier. No estuvo en las misiones; pero fué misionera desde aquí.

Misioneras desde aquí están siendo las colegialas de Tolosa. Su oración por las misiones, sus sacrificios misioneros, su deseo de instruirse, de colaborar y de embarcar a otras en la obra misional..., todo las hace acreedoras al título de misioneras desde aquí.

Toda la vida del Colegio se mueve en un ambiente saturado de espíritu misional. Celebran su Santo, la M. Superiora o la M. Prefecta; y al punto organizan actos religiosos, veladas, colecta para las misiones...

Llega a sus oídos que sus queridas Madres de Anking quieren abrir un colegio de niñas; y se las arreglan para enviar hasta dos mil pesetas para el colegio en proyecto.

En estos días de heroísmo y de cruzada, las misioneritas de Tolosa no se han resfriado en su celo misional; pero han dado otro rumbo a algunas de sus actividades. No encuentran telas para hacer ropas de iglesia, y trabajan en hacer jerseys pasamontañas para nuestros bravos soldados.

ORIENTACION CERTERA

A la etapa actual, vamos a llamarla etapa de formación. Han inaugurado, recientemente, su biblioteca de misiones; y cuenta ya con más de 120 volúmenes.

12-X-1938.—Bendición y jura de la bandera de JUVENTUD MISIONERA. Sus colores, los de la bandera pontificia.

El escudo, bordado en oro. En la parte superior, el IHS; en la inferior, el escudo de Tolosa; en el centro, San Francisco Javier bautizando a dos indios, y a los lados, bordado en oro, el DIOS LO QUIERE, que electrizaba a la M. Cándida, lema de la C. M. D. E.

La bandera servirá, sin duda, de modelo a las demás JUVENTUDES MISIONERAS de los Colegios de las Hijas de Jesús.

UNA PALABRA, Y OTRA Y OTRA...

Yo tengo una palabra de gratitud para las alumnas del Colegio de San José de Tolosa.

Una palabra de gratitud en nombre del primero entre los Misioneros, Cristo Jesús, en nombre de la Reina de las Misiones, en nombre de las Obras Misionales Pontificias y en nombre de los Misioneros y Misioneras de Anking.

Y tengo una palabra de felicitación. Dios está contento de vuestra actividad misionera.

Y otra palabra de aliento, aunque bien sé que no la necesitáis. Adelante en vuestra apostólica empresa, de salvar a los infieles.

Seguid siendo Misioneras desde aquí. Y si a Dios le place pedir más, bien sé que le diréis un sí entusiasta.

FRANCISCO F. CASTRO, S. I.

* Promotor de las Misiones

Ecos Brasileiros y Argentinos y de China y Filipinas

¡ Salve 12 de octubre ! Colegio de San José de Tolosa, en el
cincuentenario de tu fundación... ¡ Salve !

Aquí, lejos, muy lejos, existen corazones que, a pesar de la



M. Agueda Tchen

y

H. Lucia Yü

Primeras Hijas de
Jesús chinas

enorme distancia, se unen íntimamente a las solemnes fiestas que,
en esta fecha conmemorativa, ahí se celebran.

¡ 12 de octubre !... Cincuenta años en que las Hijas del Divi-
no Rey, las Hijas de Jesús, han ejercido con celo y constancia el

apostolado de la educación, para conseguir su noble ideal: «La mayor gloria de Dios», la santificación propia y santificación de las almas, con el *Dios lo quiere* que a nuestra santa M. Fundadora agigantaba.

¡ Bodas de Oro ! Medio siglo de trabajos y labor incesante en favor de la niñez y de jóvenes formadas al calor de la virtud y ciencia, que hoy se manifiestan como verdaderas madres de familia, como mujeres apóstoles, o religiosas abnegadas, como españolas modelo. Y entre ellas, las más afortunadas, después de con-



Las nuestras en Anking (China)

sagrarse a Dios, e impulsadas por la máxima de su Madre Fundadora: «El mundo es pequeño para mis deseos; al fin del mundo iría yo en busca de almas», atravesaron los mares, y actualmente se encuentran muy felices extendiendo el reinado de Jesucristo, ya en países cultos, ya como misioneras en: China, Argentina, La Plata, Filipinas, Fototán, Ilo-Ilo, Carlota, Manila, Portugal... Tal vez no exista casa o colegio de las Hijas de Jesús, en donde no haya algún miembro que recuerde, con afecto y gratitud, el Colegio de Tolosa. A él se debe, sino en todo, a lo menos en gran parte, la

prosperidad y aumento de personal en los primeros años de la fundación del Instituto; y desde que se estableció la segunda enseñanza, las vocaciones religiosas se han multiplicado, fruto sin duda alguna del ambiente misional que en él se aspira.

.....
¡ 12 de octubre, fecha inolvidable! Los colegios del Brasil se congratulan y festejan, de un modo especial, este día, por caberles la suerte de tener, como directoras o profesoras, a religiosas que durante muchos años trabajaron o se formaron en ese colegio. Por tan justo motivo, estas seis partecitas de la extensa tierra de Santa Cruz: Río Janeiro, Bello Horizonte, Leopoldina, Santos, Dumont, Bragança y Mogy-Mirim, aplauden, sincera y doblemente, los triunfos y éxotos durante tantos años ahí alcanzados. Y un ¡ Gracias, Dios mío!; salido de lo íntimo del alma, por tan inmenso benefico, se repite fervorosamente y resuena vibrante a un lado y otro del inmenso Océano.

.....
¡ 12 de octubre, día de recuerdos y añoranzas, de saudades dulcísimas! ¡ Con cuánta satisfacción asistirá, desde el cielo, a esas Bodas de Oro, nuestra Rma. M. Fundadora Cándida M. de



Por las almas, todo es poco

Jesús y fundadora de ese Colegio! ¡ Qué alegría sentirá al ver sazonados los frutos cuya semilla tanto le costó! Y ¡ qué gozo, al contemplar tan magno acontecimiento! ¡ Qué gloria también para ella, el verse seguida y rodeada de ese hermoso coro de vírge-

nes Hijas de Jesús y colegialas que pertenecieron en vida al rico plantel de Tolosa ! ¡ Cuánto gozará la Rvda. Madre Josefa Urranga, primera alumna ; la Rvda. Madre Josefa González, M. Ramona Zugasti y varias otras, al ver la iglesia tan repleta y engalanada ; una H.^a Antonita Bandrés, al oír los armoniosos cantos semejantes a los que ella cantaba ; una Mercedes Alday, al presenciar los actos y reunión de antiguas alumnas ; una Juliana Pérez, modelo ejemplar de colegialas, y otras tantas y tantas álmás de temple que también pudieran citarse que pasaron por el colegio, modeladoras unas y modeladas otras !

Que todas ellas, al presente y en lo futuro, den gracias infinitas y rueguen, ante el trono del Excelso, por la continua prosperidad y aumento del colegio.

Que el Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen Inmaculada y San José, patrón especial, derramen abundantes bendiciones sobre esa Comunidad, alumnas, ex alumnas, familias, bienhechores ; sobre la Rma. M. General y Congregación de Hijas de Jesús, que con la ayuda divina puede y sabe presentar a la sociedad, una Casa-Educación como el Colegio de San José de Tolosa.
¡ Felicidades !... ¡ Parabienes !... ¡ Enhorabuenas !...

.....
También nosotras desde China, Argentina, Filipinas y Portugal, volamos a ese rinconcito guipuzcoano de tantos y dulces recuerdos.

¡ 12 de octubre !... ¡ bendito seas ! ¡ Madre y Reina de nuestra amada España, gracias, Madre querida ! ¡ Gracias por la predilección con que miras, proteges y sostienes al amado Instituto, cada uno de sus miembros y de sus obras, por Vos inspiradas !
¡ Gracias, Madre, gracias !

A. M. D. G.

Han contraído matrimonio : nuestras suscriptoras señoritas Rosa y Consuelo Peña. La primera con el Perito agrícola del Estado y secretario de A. C., don Eleuterio Mora Vegazo, y la segunda con don Joaquín González de Miranda Saavedra, también de Acción Católica.

Enhorabuena tan completa como os deseamos y os merecéis.



**¿Cómo se re-
formaría más
fácilmente el
- mundo? -**

He aquí un medio y el más fácil, a la par que sencillo ; y no somos nosotros, fué un gran Santo, Pedro de Alcántara, quien lo propuso, y el inmortal Pío IX, el Papa de la Inmaculada, con cuya bendición nuestra M. Fundadora echó los cimientos de su Instituto, quien lo propuso a los fervorosos españoles cuando en apiñada multitud los tuvo en su presencia en la peregrinación de 1876, que tantos recuerdan aún, se conservan como verdadera manifestación de las españolas creencias ; he aquí sus palabras :

«Dejadme que en esta circunstancia repita yo, una lección de San Pedro de Alcántara, una sentencia de oro de aquel gran milagro de penitencia, la cual explica en pocas palabras los motivos por qué el orden no vuelve aún a regular la sociedad.»

La fama de santidad de este gran siervo de Dios atraía muchos

a su celda, para recibir consejo, para confiarse a sus oraciones, y para otros saludables motivos. Iba frecuentemente a visitarle, entre otros, un ilustre caballero español, el cual quejábale siempre de los desórdenes de su época, y señalaba como causa, ora, a ésta, ora a aquella autoridad, por no tomar las justas providencias que, según él, correspondían. Habiendo escuchado repetidas veces las mismas lamentaciones, el buen siervo de Dios no sabía qué hacer; al fin creyó podía contestar y dar un consejo.

«Señor, dijo un día el buen San Padro de Alcántara: me he postrado a los pies de Jesucristo, y le he pedido luz para conocer lo que debía hacer para hallar el remedio y reparar los males que deplora. En cuanto a mí, he prometido a Dios hacer todo cuanto de mí depende para coooperar a la consecución del orden tan deseado. Soy superior, y con ayuda de Dios haré que todos los que pertenecen a mi jurisdicción se conduzcan en perfecta observancia. Vigilaré el Noviciado, y haré que se cumpla la regla con la mayor regularidad. Vigilaré las aulas, y procuraré que los estudios se hagan con amor y diligencia. Vigilaré la Comunidad entera, y obraré de modo que la disciplina regular sea escrupulosamente guardada. Hecho esto, bien veis, señor marqués (tal era el título del interlocutor), que, en todo lo que a mí toca conservaré el orden en la sociedad. Vos sois casado, tenéis hijos, criados y colonos; trabajad, pues, con asiduidad a fin de que todos aquellos que dependen de vos, cumplan exactamente con su deber, y entonces habréis cumplido plenamente el vuestro; porque es demasiado cierto, que muchos son los que lamentan los desórdenes de la sociedad, pero no son muchos los que se aplican a remediar el desorden de sus propios intereses.»

«Con esto se ve cómo cada uno debe hacer lo posible para que vuelvan los extraviados al buen camino, y coooperar para que se anticipe el día de la divina misericordia. Es verdad que los tiempos de la Iglesia son muchos y fuertes por la posición que ocupan, y por los medios de que pueden disponer; pero es verdad asimismo que la unión y la concordia entre los muchísimos buenos sería un obstáculo inmenso al progreso de los malvados, que les obligaría finalmente a retroceder.»

«Yo me acuerdo de haber hablado, hace pocos años, con un distinguido personaje español, que me describía cómo se hacen en algunos de vuestros pueblos las corridas de toros. Me decía cómo

mo este robusto, fuerte y fiero animal, que nada teme en ciertas ocasiones; sin embargo, se arredra y huye despavorido; y es cuando los lidiadores, formando un haz compacto, y unidos hombro con hombro y hierro en mano, se le aproximan a paso lento. ¡Oh queridos hijos! Estemos también nosotros acordes y unidos bajo el estandarte de Jesucristo.

«Veo por aquí algunas banderas; pero la nuestra principal debe ser la Cruz. Con la Cruz en la mano y en el corazón, podremos vencer a nuestros enemigos, y estrechamente enlazados, haremos retroceder a los toros de la revolución, aunque sean *Tauri pingües*; la veremos abatida con la ayuda del brazo omnipotente del Señor.

¡Oh Dios mío! Vos veis el corazón de este pueblo escogido. Yo os suplico que levantéis vuestra diestra omnipotente y sostengáis mi débil mano para poderle dar una eficaz bendición, que le haga animoso contra todos sus enemigos, firme en la fe y unido entre sí, para combatir victoriosamente vuestras batallas. Bendecid a sus Pastores, a fin de que con aquella doctrina, piedad y celo que les honra, sean siempre sus guías fieles y valerosos. Bendecid sus familias, en las almas y en los cuerpos, preservándolos de todo mal. Bendecid toda la España, y haced que esta tierra pueda una vez más mostrarse fértil de las más preclaras virtudes.

«Jesús mío, en vuestro nombre les bendigo ahora y en el momento de la muerte, para que, acompañados siempre de vuestra bendición, puedan un día bendeciros en el cielo por toda la eternidad».

«*Benedictio Dei, etc.*»

NUESTROS IDOS

Han fallecido con una muerte santa: nuestra edificante religiosa H. Teodora de Castro; doña Casimira de las Heras, suscriptora y madre de nuestra religiosa M. Celedonia García; don José Iturzaeta, hermano de nuestra religiosa H. Carmen; don Manuel Sánchez Ramos, tío de nuestras religiosas MM. María y Teresa Vidal; doña Consuelo Bermejo de Nuño, madre de nuestra suscriptora y A. A., señorita de Nuño Bermejo; la abuela de nuestras alumnas y suscriptoras Pilar y María Martiarena.

¡Misericordioso Jesús! Dadles el descanso eterno.

Chispitas

DEL COLEGIO DE BERNARDOS (SEGOVIA)

Querida Madre Directora : Soy muy pequeñito, sólo tengo tres años, pero deseo ayudar a ganar almas para Jesús y para ello envió 10 ptas. para que las Madres Misioneras bauticen a un *Emiliano*, mi nombre y el de un tío mío que murió gloriosamente por Dios en defensa de la Patria, el mismo día que yo nací.

Ruegue por mí para que sea muy bueno.—*Emiliano Alvarez.*

Querida M. Directora : Deseando dedicar el mejor recuerdo de mi gran día de primera Comunión a los chinitos de Anking, sacrifico 10 pesetas para bautizar a una *María Victoria*, nombre de una hermanita a quien yo quería mucho y hace dos meses se murió. Creo que Jesús, como tanto gusta de las almas, me concederá por ese medio la gracia de conservarme puro, como le pido.—*Angelito Cubero.*

Querida Madre : Como recuerdo de nuestra primera Comunión queremos llevar a Jesús una chinita que se llame como nosotras, *Petra-Rosa*, mandándole 10 pesetas y prometiendo sacrificar nuestros ahorrillos cuanto podamos. Nos gustaría ver en ECOS nuestras cartas para que en Anking rueguen por nosotras y para que se aumente el amor a los paganistas.

La saludan con cariño y dan gracias, *Petra y Rosa Cubero.*

Estimada Madre : Somos dos hermanitas que nos queremos mucho y hemos tenido la dicha de recibir a Jesús en nuestro pecho por vez primera. Como recuerdo de día tan feliz mandamos 10 pesetas para una *Hermilita*, nombre de nuestra hermana pequeña, para que ella tenga la misma dicha.

Pida para que lo consigamos.—*Lupicinia y Primitiva Cubero.*

Queridos misioneritos y misioneritas : ¿Cómo no voy a daros gusto si vuestra petición, seguramente por el fin que lleva, os la ha inspirado Jesús? Cumplid vuestros propósitos y veréis cómo Jesús y la Santísima Virgen os ayudan a ser tan buenos como Ellos os quieren y desea y pide vuestra affma. en Jesucristo.—*La Directora.*

Junto con las 40 de los bautizos, se recibieron otras 40 de hu-chas. Así os quiere Jesús. Adelante y a continuar trabajando, siempre por las almas.